

ALEGRES CAMINANTES

A mis 68 años

Hoy, con el precioso recital de Miguel Menassa,
en plena borrasca,
en un mundo revuelto donde a aflora a menudo el odio,
festejamos todos juntos la alegría de seguir vivos,
sin culpa, sin remordimientos,
así como nos lo enseña el poeta.

Y esta alegría va subiendo en nosotros como savia vital
a medida que van pasando los años.
Ella mantiene nuestro corazón joven
nuestra mirada brillante
nuestras palabras fuertes.

Preparando la fiesta de mis 68 primeros años de vida,
invitando a cada uno especialmente
pensando a los que no pudieron venir
-por estar lejos o muy lejos ya-
me quedé sorprendida que mi vida sea esta suma de palabras,
de pactos, de momentos difíciles compartidos, de alegrías,
desde hace décadas
(y el caso aquí, hoy, de varios amigos entrañables,
empezando por Menassa y Olga)
o desde hace años, meses, incluso días
pero no por eso menos intensos.

Sin vosotros, sin la Poesía y el Psicoanálisis, no estaría aquí hoy.

Y es con el descubrimiento de esta bella evidencia
que abro paso -con vosotros- a los próximos años de mi vida...

A la muerte oponemos nuestras palabras
nuestra indomable alegría de vivir.

Gracias por estar aquí, vivos, llenos de deseo de vivir
y a pesar de las incertidumbres de la vida
alegres caminantes.

Os quiero...

Claire Deloupy

Madrid 17 de julio de 2016